

DONDE HUILLCA
HABLA DE LAS FEDERACIONES
CAMPELINAS, LAS AUTORIDADES
Y DE JUAN VELASCO ALVARADO

Compañero, ahora te voy a relatar la verdad, el sufrimiento de los hombres, de los colonos que están al servicio de los hacendados. Yo he contemplado el sufrimiento que llevaban. El abuso que cometían los hacendados maltratándolos. El trabajo arduo a que estaban sometidos en la miseria y el hambre. Comparable la vida de estos hermanos con la de los animales. Al ver todo esto formé el Sindicato. Y me encaminé a las Federaciones para salvar de todas estas vicisitudes a mis hermanos del campo. Al escuchar mi palabra de reclamo recién se está cristalizando una mejor vida para los hombres del campo. También las autoridades recién han bajado algo en el apoyo que tenían a los gamonales y apoyan al campesino. Para todo esto al escuchar el mensaje del señor presidente de la República, Juan Velasco Alvarado, y con la ley que él ha puesto en vigencia, está desapareciendo el abuso y los atropellos. Recién al ver estas cosas, mi corazón reverdece de alegría por esta realidad. Debo recordar también que mi vida ha estado entre las cárceles, castigado, encerrado por haber levantado mi voz de protesta y de reclamo por los hermanos campesinos. Encerrado en los calabozos. Al

Hugo Neira

Huillca

escuchar mi palabra también el gobierno ha puesto oídos para dar cumplimiento a la ley de apoyo a mis hermanos. Velasco reconoce nuestra lucha. Mi lucha no ha sido en vano. Mis sufrimientos no han sido en vano. La cárcel que otrora fue mi lecho no fue por gusto. Mi prisión en la colonia del Sepa no fue en vano. Toda esta situación ha tenido su recompensa. Ha sido mi lucha para el apoyo de mis compatriotas. Para todos los trabajadores como yo. Para todos los pobres. También recién reconozco más profundamente que la lucha que he emprendido fue fructífera. Porque el martirio que nos daban los gamonales, los terratenientes y la vil explotación de ellos, se está erradicando desde estos días hasta la eternidad. Esta Reforma Agraria pedimos nosotros para que cambie nuestra vida. Pedimos la Reforma Agraria para que la tierra que hemos trabajado pasara a nuestras manos. Para que sea la tierra del trabajador. Con la vigencia de esta ley se creó el Ministerio de Agricultura y sus zonales. Aquí en Cusco funciona la Zona 11. De estas dependencias demandamos su total apoyo para nosotros, y que su apoyo no sea más para los gamonales, para los ricos. Que de una vez por todas, dejando de lado a los explotadores, nos brinden su apoyo total. Su ayuda.

HUILLCA DICE QUE DESDE QUE VELASCO SUBIÓ AL PODER SE NOTA LA DESAPARICIÓN DE LOS GRANDES HACENDADOS

Por eso al escuchar su mensaje yo apoyo plenamente su política y hago llegar mi agradecimiento por el decidido apoyo que nos brinda. Desde que él asumió el poder se nota la desaparición de los grandes hacendados. De lejos solamente nos miran con la irónica mirada de sus ojos feos, como el sapo que se pasa su saliva. Por eso con todas mis fuerzas deseo la desaparición total de los hacendados. El hombre que trabaja la tierra debe aprovechar sus frutos para que sus hijos también estén bien educados. Por eso yo quiero que desaparezcan los hacendados. Con el trabajo de los campesinos todos los hijos serán bien educados, bien vestidos. Y nosotros tendremos bastante dinero. No es como hablan estos gamonales que el trabajo, los ganados del campesino han de ser para el Gobierno. Que va haber muchos impuestos. Que se va a trabajar para el Gobierno. Eso de ninguna manera. Yendo a Lima sobre estos puntos conversamos con el Gobierno. De la masa campesina que suban al gabinete para que sean ministros. Yo también quiero ser ministro. Para estar junto con el Gobierno. Porque he puesto mi lucha, mi sufrimiento, mis esfuerzos y mi trabajo en pro de las gentes, de los campesinos, de los comuneros. Por ellos he caminado tanto tiempo para llegar a reivindicarlos. Por estas razones quiero que las auto-

riuales y los nombres que encabezan la nación sean también campesinos y no solamente de la casta de los ricos y gamonales. Que ministros y autoridades sean de la masa campesina. También en el Senado que me den una silla de representación en recompensa de mis luchas, de mis sacrificios y desvelos. Esto es lo que pido. Por todo lo que he sufrido como última petición. Porque por ella me encuentro sumido en la miseria, sin recursos. Algo se me debe de dar. Para tener por lo menos con que comprarme un pan para mitigar mi hambre. Tener algún recurso siquiera para desayunar. Y no vivir como ahora sin un solo centavo en el bolsillo. ¿Por qué luchar para nada? ¿Por qué he tenido que gritar reclamando la tierra? Será pues para trabajar y para que en lo sucesivo nuestra existencia se torne mejor.

CAPÍTULO IMPORTANTE
DONDE SE CUENTAN LAS ACTIVIDADES
DE LOS CONTRARREVOLUCIONARIOS
EN EL CAMPO

Juan Velasco Alvarado es un hombre que hace crear una esperanza a nuestros corazones. Se hace más posible todo lo que ha hecho. Con eso nosotros podemos vivir con una alegría. Al ver todo lo que está haciendo. Por sus obras, por su trabajo, lo estamos viendo. Cuando llegó al Cusco también lo primero fue dar el abrazo a los campesinos y conversar con ellos. Y no así con los ricos. Fue un verdadero abrazo a los campesinos. Y habló hasta volverse ronco. Nunca lo hizo así ningún otro gobierno, como Juan Velasco Alvarado. Solamente hubo falsos prometedores, que decían yo los voy a defender a ustedes. Y voy a hacer todas estas cosas decían. Pero no era así. Una vez que llegaban al Palacio se quedaban en silencio los gobiernos anteriores. Solamente por ganar dinero llegaban al poder. En cambio este Gobierno está poniendo su verdadero empeño hacia nosotros. Un verdadero pensamiento para nosotros. Por eso también nosotros con toda nuestra voluntad, hemos venido a recibirlo cuando ha llegado. Para esto nosotros hemos realizado una campaña en la distribución de las propagandas. De la misma manera, para hacer el Congreso he tenido que hacer propaganda. Por todas partes. He tenido que caminar por los cerros y quebradas distribuyendo los oficios. Y avisando a los demás campesinos. Ahora mismo me están reclamando. Y dicen: «Compañero, por qué no vie-